

LA OPINIÓN

DIRECTOR: MANUEL CANO GUTIÉRREZ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Pago adelantado.

No hemos leído el último número de «El Heraldo Toledano».

CARNE DE..... POLÍTICO

Para Manuel Cano, Director de LA OPINIÓN.

Hace tiempo, estimado amigo, me pediste un artículo para tu periódico, haciéndome con ello la merced de creer que á tus lectores les agradaría lo que escribiera.

Creo que en ésto estás engañado, pero muchas gracias por la equivocada intención del afecto que me demuestras.

De todas suertes no he de ser como las niñas cursis que ante el piano, hacen que la tertulia las pida, hasta con memorial, que ejecuten un mal ejercicio.....

No te complací antes por falta de asunto. Hoy me le da un extraordinario del periódico talaverano *Cartas Cantan*, que habla de un lance de honor, habido en Algodor, entre dos Directores de periódicos de esa, á quien tú conoces. Yo también; porque son buenos amigos míos, y el lamentable encuentro me ha hecho reflexionar sobre la condición del periodista convertido la mayoría de los casos en carne de..... político.

Las consideraciones que sobre ello puedan hacerse, no son nuevas. De ha mucho tiempo se sabe que los periodistas servimos de escalón para que se encumbren otros que se aprovechan de nuestras energías y nuestras actividades.

Con el oficio son muy pocos los compañeros nuestros que medran; elevan al político, al cacique, y en la lucha perecen la mayoría de los mártires de la información política, los explotados del periodismo.

Y nadie comienza su carrera con la vocación y el entusiasmo que nosotros, porque lo vemos todo risueño, y no pensamos en los infinitos contratiempos, los peligros personales, los odios que cosechamos y los desagradecimientos que nos esperan, sin utilidad futura y sin bienestar de presente.

La actividad del periodista empleada en otra profesión ú oficio alcanzaría indudables beneficios. En nosotros el activo es agitado, sin sosiego, de satisfacciones efímeras, peligroso; el pasivo es oscuro, angustioso, miserable.

En lo que servimos, nos impulsa la adulación del que nos explota, el aplauso del que encumbramos, el parabién del que á nuestra costa se enriquece. Cuando nos falta la actividad corporal y se debilitan nuestros impulsos intelectuales, el premio es un miserable destino, el hueco del cajón del memorialista y el hospital.

El bombo que damos, nos vale el apretón de manos, el saludo afectuoso

por el momento y después el ingrato olvido, pues las cuatro líneas, que elevan al político un peldaño de la escala de sus triunfos no se creen merecedores de mayor recompensa.

Entre los periodistas, los menos han sido algo cuando dejaron la pluma para politiquiar. El que se limitó al ejercicio de la profesión imparcial y no se igualó á cualquier hijo del rústico recolector de votos, ó no pasó de disfrutar de una vida estrecha y angustiosa, ó cayó rendido á los umbrales del asilo.

Los ejemplos abundan de modo que apenas.

En las luchas políticas sólo el periodista se sacrifica sin fruto, porque fruto no es un mal pasar en ocupación ajena al oficio.

El periódico recoge y expone las opiniones del prohombre que defiende una idea y en la contienda sólo los periodistas se encuentran en el terreno personal, dirimiendo la discusión con una bala ó una espada. Se sacrifican dos compañeros que en el fondo se quieren, y que momentos antes han estado tan amigos trabajando y han sido cariñosos camaradas.

Examinemos la cuestión que ha servido de tema para estas indicaciones.

Un distinguido periodista, práctico en la profesión, que viene luchando hace muchos años con las cuartillas y con las informaciones, se encuentra frente á frente con un compañero también distinguido, joven fogoso y entusiasta por la prensa.

Ante otros caballeros, muy serios, que dan carácter al acto, haciendo cumplir los rigorismos de un código sancionado por una exageración social, se acometen y se lastiman.

Cuestión resuelta. Asunto concluido. Honor salvado. ¿Honor? ¿De quién? ¿Pero es que el honor de alguno de los dos estaba maltrecho en el motivo originario del lance?

Examinemos los antecedentes. Ambos duelistas unidos de antiguo por la amistad y por relaciones de enseñanza tienen la mala ocurrencia de dirigir dos semanarios políticos. La defensa de la idea les lleva á la defensa de actos públicos de personas, pero actos que no constituyen deshonoras, sino materia discutible de hombres políticos.

La polémica se enardece, más que por satisfacción de molestar, por alimentar la curiosidad de la opinión que pide al periodista estas informaciones.

Y se llega al lance.

Veamos sus resultancias.

Los Quijotes lesionados se curan, restablecen su amistad y compañerismo, hasta otra escaramuza de la profesión.

Las personalidades defendidas por ellos, continúan sus campañas políticas, y tal vez cualquier día vuelvan á encontrarse y á reanudar su amistad.

De lo pasado, sólo el periodista expuso la vida, y la recompensa es menor que la del correligionario que cuenta con mayor número de votos.

Los hechos nos lo probarán.

En el momento de repartir beneficios, el que más pucherazos dé ocupará los primeros lugares en las listas de candidatos. El que más opinión hizo defendiendo la idea con la pluma y con el *pelejo* cogerá algo..... las migajas.

Y hasta se discutirá la importancia de su cooperación, poniéndole en parangón con cualquier cacique de aldea.

De esto puede dar detalles el periodista viejo del lance de Algodor, y puede aprender mucho su joven combatiente.

Se necesita terminar con convencionalismos tan injustos y costumbres tan vejatorias para la clase.

Es necesario que dejemos de ser carne de político, y que por un mezquino sueldo, ó por un empleo que nos disputa cualquier muñidor de elecciones, no exponamos los más caros afectos del camaraderismo, la amistad, el cariño y hasta la vida.

RÓMULO MUÑOZ.

Madrid 19 Octubre 1902.

Sociedad Arqueológica de Toledo.

Por acuerdo de la Junta directiva de esta Sociedad, se invita á los señores socios que desde su fundación han pertenecido y pertenecen á ella, á los directores de los periódicos locales y á una representación del elemento obrero toledano, para que asistan á la Junta general que se ha de celebrar el día 25 de los corrientes, á las cinco de la tarde, en el salón de sesiones del excelentísimo Ayuntamiento, con objeto de dar cumplida satisfacción á la opinión pública en asuntos del mayor interés para la existencia de su vida social.

Esta Junta directiva suplica á todos, y espera de ellos, se servirán concurrir á un acto del que han de resultar perfectamente dilucidadas las cuestiones pendientes en esta Sociedad, no haciéndose esta invitación personalmente por dificultades materiales para ello.

Toledo 20 de Octubre de 1902.—El Secretario, JOSÉ LÓPEZ Y PÉREZ-HERNÁNDEZ.

¡VEN!

Tú serás de tu amante poeta la hermosa Mimí, tú serás la fragante violeta que exhale perfume tan sólo por mí.

Tú serás de mi canto la musa, tú en mis versos vibrando estarás, tú la noche del pobre bohemio con luces de aurora feliz rasgarás.

Cuando arrastre del mundo el torrente un ensueño que fué mi ilusión, con tu charla de amante paloma darás vida y fuego al que sufre, infeliz corazón. Sí, mi hermosa, tus ojos azules como el cielo que viste al nacer, á los míos que amor ilumina mirarán radiantes con dulces promesas de eterno placer. Sí, amor mío, en tus rubios cabellos que te envuelven en áurea bandera, hundiré mi cabeza ardorosa borrando la imagen de negra quimera. Sí, mi vida, tu cuerpo divino en mis brazos feliz dormirá, estrechando con lánguido esfuerzo, cual gentil mariposa cuyas alas se temen rasgar. Quiero tu alma fundir en la mía, vivir quiero en tí; tú serás de tu amante poeta la hermosa Mimí.

Del bohemio la triste existencia tu esbelta figura de luz llenará, y tus risas, alegre gorjeo, mis tristes ideas desvanecerán. Ven, te espero; tu amor necesito, si tú no eres mía renuncio á luchar, legiones de cantos brillantes que dueren [men]

esperan tus risas y entonces sus notas verás despertar. Ven, te espero; del brazo cogidos el mundo prosaico veremos pasar, nuestras almas en otro más puro esperan la dicha tan sólo de amar. Todo espera tu alegre presencia, brillante poema por flores vendi, ven mi amada, tu amante poeta te espera anhelante ¡serás su Mimí!

ARMANDO G.

CHISMES DE LA CORTE

(De nuestro corresponsal.)

El sábado último comenzó la animación política, precursora del período de sesiones de Cortes que hoy se inicia.

En el Senado, como anuncié en mi crónica anterior, reunió el ilustre Jefe del partido conservador á las minorías que siguen sus inspiraciones en una y otra Cámara. El discurso que con tal motivo pronunció, modelo de elocuencia parlamentaria y de bien decir, ha sido muy celebrado, no sólo por sus amigos políticos sino por las masas neutras ajenas á toda influencia de la política.

La acerba crítica de los actos de este Gobierno, famoso en los fastos de nuestra historia constitucional por su apatía sin igual; las alusiones á los proyectos ministeriales que vamos á padecer, y

HOTEL DE VENTAS DE TOLEDO

CALLE DE LA SINAGOGA, NÚM. 7

Este establecimiento admite para su venta toda clase de muebles anticipando su valor.

MARIANO ORTIZ

7-SINAGOGA-7

CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

se curan con las píldoras antitípicas del Doctor S. Cabezudo, por rebel-des que sean.

Venta: Centros de específicos, Droguerías y farmacias; el autor, Carriches (Toledo). Caja de 80 píldoras, 6 pesetas; me-dia, 3.

DRUGUERÍA Y PERFUMERÍA**Viuda G.^a Frutos.****32, COMERCIO, 32****TOLEDO****CONFITERÍA**Fábrica de Mazapán y Molino de Chocolate
DE**DIONISIO VARGAS****COMERCIO, 2 Y 4**Especialidad en tartas, ramilletes,
pastas y dulces finos.**Relojería de Alvarez****COMERCIO, 25.—TOLEDO**RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS ACREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA
Y CADENAS DE TODAS CLASES**TALLER DE COMPOSTURAS**

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

LA HIGIÉNICA**GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS**

AGUA DE SELTZ

A SU MAS ALTA PRESION

DE LA

VIUDA DE BERMEJO**SILLERÍA, 19 Y 21—TOLEDO****VERMOUTH ESPUMOSO****ZOTAL**

Desodorante, desinfectante, mi-crobicida é insecticida.

No es venenoso ni corrosivo.

Es el antiséptico más poderoso y económico que se conoce, de inmejo-rables resultados para la Epizotia.

Farmacia de Machuca, Zocodover, 43

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO**LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL**
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social Madrid, calle de Glózaga, n.º 1, paso de Recoletos.

GARANTÍAS

Capital social efectivo. Pesetas.	12.000.000
Primas y reservas..... »	44.028.645
TOTAL..... »	56.028.645

(33 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087 pesetas con 42 céntimos.**Seguros sobre la vida.**—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente don Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

ACADEMIA POLITÉCNICA

El curso de preparación para

CARRERAS MILITARES

ha dado comienzo en primero del corriente. Se admiten alumnos internos y externos. La correspondencia al Director D. Franco Alvarez Arenas, Teniente Coronel Retirado, 20 años Profesor en las Academias Militares, de ellos, 12 en la General Militar, ex Jefe de Estudios de diversas Academias preparatorias.

TOLEDO.—ARMAS, 4.—PLATA, 13.—TOLEDO

Preparación para el ingreso en las distintas Escuelas de Ingeniería, por Profesores Ingenieros y para carreras cortas por Oficiales de los Cuerpos respectivos.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

bajo la advocación de

NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO
INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL
MENORES, 14.—TOLEDO

Preparación para el Bachillerato, en tres años ó menos, según condiciones de los alumnos.—Preparatorio de Medicina, Farmacia, Ciencias, Derecho, Filosofía y Letras.—Repaso para el Grado Bachiller.—Repaso y preparación de lecciones á los alumnos del Instituto.

PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.—Comida, 3,50 pesetas.**SERVICIO A LA CARTA**Banquetes y *lunchs* para bodas y bautizos, á precios convencionales.

Santa Justa, 15 (esquina á la de la Plata).

Teléfono 259.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al abonado D. Rafael Gómez-Menor, que entre otros lleva el núm. 356, igual al formado por las tres últimas cifras del 9.356, agraciado con el premio mayor; eligiendo

Doce pañuelos seda

del establecimiento de D. Epitacio de la Azuela, Nueva, 16, teléfono 122, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

LA OPINIÓN

Dirección y Administración, Sierpe, 11, 1.º izquierda.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

miento de los mismos, le acompaño copia certificada, con objeto de que vea la luz pública no sólo en su periódico sino en todos los que se imprimen en Toledo, cuyo concurso solicitamos para no desviar las informaciones emprendidas legítimamente por ellos y completarlas con la diafanidad que conviene á personas bien nacidas cuando se trata de apreciar y ponderar sus actos públicos.

Dando á Ud. muchas gracias por acoger y publicar estas breves é ineludibles líneas se repite de Ud. con la mayor consideración su afectísimo amigo seguro servidor que le besa la mano

RAFAEL TORROMÉ.

Toledo 18 de Octubre de 1902.

Don José López y Pérez-Hernández, Secretario de la Sociedad Arqueológica de Toledo,

Certifico: Que en sesión celebrada el día 18 del actual, por la Junta directiva de la indicada Sociedad, levanté el acta que sigue á continuación:

«En la imperial ciudad de Toledo á 18 de Octubre de 1902, reunidos los señores D. Rafael Torromé, D. Antonio Alvarez Redondo, D. Manuel González Simancas, D. José Díaz de Liaño, D. Julio Porres y D. José López y Pérez-Hernández, bajo la presidencia del primero de dichos señores y no habiendo sido citados los demás individuos que anteriormente formaban parte de la Junta directiva de la Sociedad Arqueológica, por no pertenecer á esta última actualmente. El Sr. Presidente abrió la sesión manifestando que el objeto de esta reunión era contestar de una manera digna y explícita á la alusión contenida en un artículo del último número de uno de los periódicos locales, para de este modo poner de manifiesto la conducta observada por la Junta directiva en la Tómbola que celebró la Sociedad en la feria de 1901, á los ojos, no sólo de la prensa de esta capital, sino del pueblo toledano entero; haciendo presente que al regresar esta mañana á su domicilio, de donde había estado ausente algún tiempo, se había encontrado con una carta del Sr. D. Atilano Rubio y Dorado, manifestándole su irrevocable resolución de dejar de figurar, en lo sucesivo en la Sociedad como Presidente y como socio; de lo que, daba cuenta á la Junta directiva para que resolviera lo que creyera más oportuno.

«El Secretario que suscribe hizo constar que había recibido otra carta del mismo señor, en que le transcribía la dirigida al Sr. Vicepresidente primero.

«Acto seguido y por unanimidad se tomaron los siguientes acuerdos: 1.º Solicitar del Sr. Alcalde tenga á bien conceder el salón de sesiones del excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, para celebrar Junta general el sábado 25 del corriente. 2.º Encarecer de dicho Sr. Alcalde, se incaute de los objetos sobrantes de la Tómbola, que esta Junta directiva pondrá á su disposición, mientras la Sociedad dispone de ellos. 3.º Someter á la deliberación de la Junta general, los asuntos referentes á la Tómbola celebrada por esta Sociedad en el año 1901, así como la dimisión presentada por D. Atilano Rubio y Dorado, del cargo de Presidente, puesto que la directiva no tiene atribuciones suficientes para resolver en este asunto. 4.º Que á la Junta general sean invitados todos los señores socios que han pertenecido y pertenecen á la Sociedad, desde su fundación. 5.º Que asimismo se invite también á los Directores de los periódicos de esta localidad, para que en representación de la prensa local, asistan al mencionado acto. 6.º Que por medio de la prensa se haga conocer á los obreros que la Junta directiva vería con sumo gusto que nombrarán una Comisión que asistiera á la sesión y presenciara las deliberaciones y acuerdos de la Junta general, y 7.º Hacer públicos los acuerdos tomados en la sesión de hoy valiéndose para ello de la prensa local. Y no habiendo más asuntos de qué

tratar se levantó la sesión, de que, como Secretario, certifico.—José López y Pérez-Hernández.—Rubricado.»

Y para que conste firmo la presente en Toledo á 20 de Octubre de 1902.

JOSÉ LÓPEZ Y PÉREZ-HERNÁNDEZ.

UNA SALIDA EN FALSO

—¿Quiere usted hacer el favor de no correr más, lucero?
¿Quiere usted andar más despacio?
—¿Quiere usted tomarme el pelo?
—Yo quiero que usted me escuche; por su mamá se lo ruego.
—Bájese á las once y media esta noche al Matadero y me verá contemplando la luna y haciendo versos.
—¿Y en su casa?

—Buenos, gracias.
¿Piensa usted que pierdo el tiempo? Lo mismo hago una tortilla de espárragos que un soneto.
—Y se llevarán muy poco lo uno y lo otro!

—Creo que ya empieza á usted á quedarse conmigo.

—Yo no me quedo con mujeres de su rango y con usted mucho menos.
—¿Por qué?

—Porque me dan náusias personas del sexo bello que hacen *doloras*, *quintillas*, *décimas* y otros *engendros* dignos de estar en...

—No siga.
—Si no manda usted *¡alto el fuego!* la colocó un par ahora que envidiara el *Algabeño*.

—¡Deslenguado!
—¡Marimacho!
—¡Desvergonzado!

—¡Esperpento!
Y acercándose á mí entonces dijo á mi oído en secreto: «Para cada *poetisa* hay cuatrocientos *copleros*»

Y aquí me tienen ustedes más firme que Don Tancredo con este par en la mano... ¡A quien pase... se le cuelgo!

ARTURO GARCÉS.

TEATRO DE ROJAS

COMPAÑÍA DE JULIA CIRERA

Decididamente, Toledo no merece que haya un hombre que arriesgue un capital, grande ó pequeño, en la loca empresa de arrendar el teatro al Municipio, ni que existan artistas de buena fe con arrestos suficientes para venir á esta capital á perder el tiempo y el trabajo.

La compañía de Julia Cirera es de las mejores, de las más completas, de las más iguales, por la armonía del conjunto, que pasean España durante el año entero; presenta un buen programa de temporada anunciando varios estrenos, alguno de verdadera importancia, y, sin embargo, el público muéstrase retraído, indiferente, con ese indiferentismo burgués tan antipático, nacido del espíritu egoísta y medroso que flota en el ambiente raquítico y triston de la vieja ciudad.

No llegaba, ni con mucho, á media entrada la que hubo el pasado sábado, cuando debutó la compañía con el drama de Echegaray *El loco Dios*.

De la obra, ya conocida en Toledo, no hay para qué hablar. La interpretación sólo aplausos merece, y el público no los regateó en ninguno de los *latiguillos* indicados, *latiguillos* de que no son culpables en absoluto los artistas, sino el propio é ilustre cosechero D. José, que, elevado de sus brillantes efectismos, termina en *punta* las más elocuentes de las réplicas para lograrlos.

Julia Cirera tuvo momentos felicísimos, en los cuales demostró el perfecto estudio que ha hecho del tipo de *Fuensanta*. Es una actriz de talento y de mucha práctica escénica que le permite salvar con facilidad los mayores obstáculos.

Felipe Vaz es un actor joven aún, que á su cultura literaria poco común, une un gran entusiasmo por el arte. El difícilísimo personaje de *Gabriel de Medina* tuvo en él un buen intérprete. Ni exageraciones ni desplantes amanerados. El Sr. Vaz frasea admirablemente, no se pierde una sílaba de cuanto dice, y su voz es pastosa, dulce, musical, muy á propósito para *cantar* los versos de las obras románticas.

Los demás artistas, como diría el venerable Arimón, *no descompusieron el cuadro*.

El que estuvo á punto de descomponerlo fué el electricista en el segundo acto. Hay que cuidar estos detalles que son siempre de mal efecto. El fingido incendio del final de la obra, resultó muy bien y gustó mucho.

El domingo por la noche se representó el drama de Guimerá *Tierra baja*, también conocido del público toledano, que volvió á gustar de los arranques líricos del genial poeta catalán, del cantor fantástico de los bellos horrores de Poblet. Hubo muchos aplausos para la señora Cirera y para el Sr. Vaz.

Después, en el juguete *La victoria del general*, los aplausos fueron para Sebastián Avilés, actor cómico de mucha gracia, uno de los pocos buenos que andan por esos mundos. Los demás que tomaron parte en la interpretación de la obra, y especialmente la Srta. Gómez, lo hicieron discretamente.

¡Ah! Conste que por esta vez la orquesta nos ha dispensado de aquellas soporíficas *latas* de antaño. Ya puede el espectador permanecer en su butaca durante los entreactos, sin temor de que le corte la digestión uno de aquellos trompetazos macabros que hacían pensar en los del juicio final. El domingo ejecutó la orquesta una sinfonía muy bonita del maestro Donas.

Ahora sólo falta que pierda el público su apatía y acuda al teatro para alentar á todos los artistas en su campaña, que bien lo merecen.

**

Los estrenos.

AURORA.—Drama en tres actos, en prosa, de Joaquín Dicenta.

El pasado verano, cuando la última obra dramática de Dicenta se estrenó en Barcelona, los corresponsales de los diarios madrileños hablaron de ella con elogio, más aún, con entusiasmo. *Aurora* era una dignísima hermana de *Juan José*.... Dicenta había triunfado en toda la línea. Sus ideas revolucionarias, nacidas en la moderna escuela de los Kropotkin y Tourgueneff, herían una vez más los castos oídos de la odiosa burguesía, que quedaba en el drama vencida, aniquilada.

Qué sé yo cuantas cosas más nos contaron aquellos corresponsales. Dicenta, sin embargo, no tiene que agradecerles nada. O no fueron sinceros, ó en las redacciones madrileñas *ahuecaron* demasiado los telegramas.

Para mí, para la mayor parte del público, *Aurora* fué una decepción, una gran decepción. Una obra hecha para la frase final: *¡Vamos á hacer humanidad nueva!* Y ni siquiera esto es original, pues de un modo semejante termina *La de San Quintín*.

No, Dicenta no ha estado esta vez á la altura de su genio. Su vena dramática triunfa, porque autor dramático lo es indudablemente; pero un escritor como él amante de lo nuevo, de las teorías modernas que han traído al teatro un soplo de sinceridad de que está tan necesitado, no debe recurrir, volviendo la cabeza atrás, á los antiguos y vulgarísimos procedimientos que nos legaron los románticos. Yo ví en *Juan José* y aun en *El señor Feudal* en medio de su romanticismo—del cual jamás podrá desprenderse Dicenta—ciertas tendencias novísimas al naturalismo escénico; la verdad imponiéndose con sencillas arrogancias y hermosas aptitudes; yo ví una batalla contra las fórmulas rancias, algo muy bello, muy grande, un paso adelante que ensanchaba el angosto marco teatral, un golpe brutal contra la monotonía de procedimientos, predicada por los preceptistas, golpe que ha-

bían hecho sonar antes en Italia, Marco Praga, Bracco y Butti con sus producciones innovadoras.

Pero Dicenta ha retrocedido en vez de seguir avanzando, y *Aurora* más parece la obra de un imitador suyo que hija directa del genial escritor.

Ha intentado presentar la lucha de clases, los hijos del arroyo contra la burguesía; la ciencia triunfante con sus conquistas, y la estúpida reacción oponiéndose á ellas en vano.

Aparte de que ya va siendo de mal gusto hacernos creer que sólo en el pueblo hay horadez, sinceridad y corazón, hay que convenir en que el autor no ha estado muy afortunado. El artificio se descubre ya en el primer acto, lánguido, sin nervio, incoloro. Después todo va ocurriendo cual se adivinaba. Se sacrifica todo á las frases de relumbrón, á los efectismos relampagueantes, á las decantadas situaciones, alma del teatro de Sardou y de nuestro insigne Echegaray.

¡Y habíamos convenido en que todo eso debía desaparecer!

La obra está muy bien hablada, demasiado bien hablada á veces, por el abuso de imágenes al estilo del autor de *El gran galeoto*. Aquellos señores, incluso el hombre de ciencia, no hablan así en la vida real; es Dicenta siempre el que habla por cuenta de ellos. En cambio la escena de *Aurora* y *Petra*, de las hijas del pueblo, en el primer acto, es una maravilla de sencillez y de verdad. De vez en cuando aparecen esa verdad y esa sencillez, y entonces todo el talento de Dicenta pónese de relieve fustigando con la exquisita ironía de sus chistes amargos.

Y así hay bellezas en la obra, á saltos toques vigorosos del pincel maestro; pero eso no basta. Hay que hacer más para hacer teatro.

¡Ah, dónde están los actos hermanos de aquel segundo de *Juan José* tan hermoso, tan humanamente hermoso!

Y como no dispongo ni de tiempo ni de más espacio, voy á terminar esta deshilvanada croniquilla hecha á la ligera, lamentando no poder decir todo lo que se me ocurre respecto al drama *Aurora*, así en lo que tiene de bueno como en lo que de malo tiene.

Por ahora baste con esta afirmación según mi modesto parecer: Dicenta en su última producción ha dado un paso atrás.

La obra fué interpretada con mucho cariño y acierto por parte de todos. Julia Cirera hizo una protagonista muy simpática, diciendo con naturalidad y demostrando á cada momento lo bien ganada que tiene su envidiable reputación de artista.

Felipe Vaz, que trabaja siempre con una fe y un entusiasmo poco comunes, alcanzó anoche una gran victoria.

En el final de la obra, donde llega á su auge la tensión dramática, el Sr. Vaz estuvo en posesión absoluta de sí mismo, y demostró una vez más lo mucho que vale. El amor á su arte le lleva á obtener triunfos donde otro cualquiera fracasaría. También merece un aplauso como director de escena.

Muy bien la Srta. Gómez, Sra. Cano y Sres. Avilés y Rodrigo.

Aurora se ha estrenado en Toledo antes que en Madrid.

MANUEL M. ESPADA.

**

N. de la R. Las señoras y señoritas que asisten al teatro son tan amables, que abandonando los sombreros se presentan luciendo sus elegantes tocados; á esta atención del sexo bello estamos obligados nosotros á guardar la consideración que se merecen, y no fumar en el patio de butacas.

La empresa debe hacer comprender á los señores profesores que componen la orquesta, que cometen falta grave al fumar ocupando sus sitios; pueden salir á los pasillos.

El Sr. Donas, director de la orquesta, podía también abandonar durante la representación el sillón que ocupa, y sentarse en otro sitio.

sobre todo la defensa de aquellos dos únicos que debieran prevalecer, y que por lo mismo son atacados por los radicalismos de una mayoría liberal que no tiene conciencia de la libertad, han merecido la aprobación de todos.

Hasta *El Imparcial*, que por lo común, es bastante desafecto á la persona del Sr. Silveira, le ha aplaudido sin reservas.

Pero donde el Sr. Silveira rayó á la altura del tribuno fué en el párrafo de su discurso que dedicó á la irresponsabilidad de los monarcas en las monarquías constitucionales. Cuando las iniciativas y las energías de los Ministros responsables decrecen, el poder moderador ha de tener unas y otras; ha de ingerirse, pues, en actos sobre los que ha de asumir responsabilidades, y esto es absolutamente contrario á los principios del régimen constitucional, y va en merma de la soberanía del monarca. Con gran valor atacó este punto el elocuente orador y con verdadero entusiasmo le aplaudieron sus oyentes.

Fué, en resumen, el discurso del señor Silveira, uno de los mejores que ha pronunciado durante su vida política.

Una cosa únicamente no satisfizo á alguno de sus amigos: que no anunció una ruda oposición al Gobierno ni parece sentir afán por el mando.

¡Pero, señores, si no le hace falta apretar! Estarán ustedes en el poder muy prontito, tan pronto, que comerán ustedes el *pavo* estas Navidades. Y no se necesita ser muy lince para verlo.

* *

La sesión de hoy en el Congreso ha picado en la historia.... del pimentón. Aparte del tiempo destinado al sorteo de secciones y del que Romero Robledo ha invertido para anunciar su interpelación, que mañana explanará, el resto de la tarde se ha invertido en discutir si el pimiento molido debe ó no mezclarse con aceite. Los apasionamientos de una y otra parte, de los que debaten esta importante materia, se han hecho patentes. El distinguido Diputado por Mula, Sr. La Cierva, ha pronunciado un discreto discurso.

* *

La expectación por el que mañana ha de pronunciar el Sr. Romero Robledo al explanar su anunciada interpelación, es grande.

Decíase por los pasillos de la Cámara que el Diputado por Antequera arremeterá de firme contra el Gobierno y muy especialmente contra los Ministros que acompañaron al Rey durante su viaje por el Norte de España.

Consumirá seguramente la sesión de mañana y acaso no termine en el día su perorata el antiguo Jefe de los húsares. ¡Hay tanto que decir!

* *

Noticia sensacional: Ayer falleció en esta Corte la mujer del famoso *Gariibaldi*. D. E. P.

EL HÁBIL REPORTER.

Madrid 20 de Octubre de 1902.

LA TÓMBOLA

Á LOS OBREROS TOLEDANOS

Hasta hoy, el ocuparme de este asunto sólo me producía profundo sentimiento, pues no tenía ante mi vista sino el desolado cuadro de infelices obreros cuyas necesidades se habían tomado como pretexto para organizar un festival; desgraciados menesterosos que, careciendo de lo más necesario, sólo podían satisfacer sus hambres viendo

bailar el Boston y olvidaban sus penas contemplando las elegantes figuras del rigodón, bailado en el pabellón de la Sociedad Arqueológica durante la feria.

Este sentimiento trócase hoy en inefable alegría; mi humilde ruego, la invitación que hacía á los señores que constituían la Junta Directiva de la Sociedad Arqueológica cuando se organizó la tómbola, ha sido atendido y satisfecho, siendo un honor para mí.

Honrados ciudadanos, dignísimos caballeros y hombres de bien, queriendo conservar esa estimación pública que cuentan y que para ella tienen tantos merecimientos, acuden á este modesto semanario dando los únicos antecedentes que de este asunto conocen.

¡Lástima grande es, que aquellos que nada saben, que los que no estaban conformes con la organización y desenvolvimiento de la tómbola sean los únicos que me ayuden!

¡También como yo piden luz, ansian claridad, quieren salir de entre estas sombras en las que sólo se distinguen las imágenes de obreros tristemente engañados! Desgraciada clase que va á llegar á explotarse de ella.... ¡hasta su nombre!.... ¡hasta su penuria!

Más de lo que yo pudiera decir juzgando su obra os diréis vosotros mismos; no debéis olvidar nunca los nombres de los que su honradez les hace que cooperen á la obra de la justa restitución á que tenéis indiscutible derecho.

No he terminado aún; estoy en lo que pudiéramos llamar *sumario*: después, más tarde, vendrá la *acusación*; ¡veremos á cargo de quién está la *defensa*!

Os tengo empeñada mi palabra y cumpliré cuanto os he prometido.

Hasta el próximo número.

M. C. G.

* *

Sr. D. Manuel Cano y Gutiérrez.

Muy señor mío de mi más distinguida consideración: Ha llegado á mis manos el número 19 del periódico *LA OPINIÓN*, dignamente dirigido por V., y enterado del artículo «La tómbola», «A los obreros toledanos», veo en él que se cita á mi humilde persona, como Vicepresidente segundo de la Sociedad Arqueológica, aludiéndoseme para que declare en el proceso que V. ha tenido á bien incoar en averiguación del paradero de los fondos que pudieran haber quedado disponibles para los fines que se persiguieron en la desgraciada tómbola, verificada en la feria del año próximo pasado.

Acudiendo á la invitación de V., debo manifestarle que mi persona está fuera de lugar en la presente inquisitiva, y así le suplico se sirva inhibirme en absoluto de ella, por no caberme la más ligera responsabilidad, en atención á las razones que paso á apuntarle:

Desde que se inauguró la referida tómbola y ví la desacertada marcha que se le imprimía, vislumbré que no podía dar por resultado más que un completo fracaso.

Hice mis correspondientes protestas, y en vista de que no se atendía á mis razones, considerándome desairado y presumiendo un triste final, no queriéndome hacer solidario de lo que vaticinaba y que realmente debiera haber ocurrido, presenté, no sólo la dimisión de mi cargo, sino que me separé por completo de la Sociedad á la tercera noche de estar funcionando aquel festival, y desde entonces no he vuelto á saber una palabra del asunto que se ventila

hasta que ha ocurrido el incidente que motiva esta carta.

Esperando de su caballerosidad y fina atención se dignen insertar en su periódico esta espontánea y leal manifestación, queda de V. con el más distinguido aprecio, suyo seguro servidor, que besa su mano,

MANUEL CASTAÑOS Y MONTIJANO

Sr. D. Manuel Cano, Director de *LA OPINIÓN*.

Muy señor mío y amigo: En el último número de su periódico leo mi nombre como individuo de la Junta directiva, de la que se llamó «Sociedad Arqueológica», y como podría interpretarse mi silencio en sentido poco favorable, voy á decirle en unas líneas lo que sé de este asunto.

En la época de organización de la tómbola, una enfermedad grave en individuo de mi familia, túvome ausente de esta capital desde el 27 de Julio hasta el 11 de Septiembre.

Leí en los periódicos el conflicto que por la tómbola promovieron los feriantes, cosa que no me extrañó, pues lo preveía, así como el poco resultado obtenido y los disgustos consiguientes.

No pertencí á comisión alguna de organización, no asistiendo más que á la junta preparatoria en la que mostré mi disconformidad con el procedimiento propuesto para la rifa, que si matemáticamente resultaba, no iba á ocurrir lo propio en la práctica.

A mi regreso fui invitado á una Junta general para rendimiento de cuentas, y en ésta pedí el nombramiento de una comisión para que las revisaran y emitiera su informe, siendo aceptada esta proposición unánimemente.

Después no he vuelto á saber más; me dí de baja en la Sociedad, deplorando su muerte, que juzgaba muy próxima, pues era su enfermedad incurable.

Siento, amigo mío, no poderle facilitar más datos que con gusto lo haría si los tuviera.

Queda como siempre afectísimo amigo seguro servidor, que su mano besa,

FRANCISCO L. FANDO

Octubre 19-1902.

Sr. D. Manuel Cano Gutiérrez, Director de *LA OPINIÓN*:

Muy señor mío y amigo: Aun cuando desde que el ilustrado periódico de usted empezó á ocuparse de la tómbola celebrada durante la feria de 1901, tuve el deseo de dirigir á usted unas cuantas líneas sobre el particular, el convencimiento de que otras personas más enteradas que yo le darían todo género de explicaciones y detalles por satisfacer la legítima y natural curiosidad por saber el resultado final de la misma, me hicieron esperar, máxime teniendo en cuenta era yo el último de los individuos que formaban parte de la Junta directiva de la Sociedad Arqueológica y mi intervención en el asunto, pudiera ser mal interpretada lo que hizo retraerme de mi primer impulso y esperar, como lo he hecho.

Después de su carta á los obreros toledanos, publicada en el número correspondiente al pasado miércoles y de la invitación que en la misma se hace á cuantos formáramos parte de la Junta directiva de la Sociedad, en el momento en el que la tómbola se celebró, á cuyo efecto se me cita nominalmente, parece me ha llegado el momento de que todos hablemos y digamos cuanto sepamos.

Terminada la citada tómbola, con éxito desgraciado, á pesar de la generosidad del pueblo toledano y de elevadas personalidades, que presurosas acudieron á nuestro llamamiento, en consideración al benéfico fin á que se destina-

ban los fondos que en la tómbola se recaudasen, convino la Junta directiva en celebrar, lo más pronto posible, Junta general, en la que se diese cuenta del resultado, presentando las correspondientes cuentas, y recuerdo que, en aquella reunión, indiqué yo la conveniencia de que dichas cuentas, una vez aprobadas, se imprimiesen y repartiesen con profusión, como único medio de corresponder á la confianza que en nosotros habían depositado las personas que habían donado infinidad de objetos, algunos de gran valor.

Dicha Junta general, por causas que yo desconozco, no pudo celebrarse hasta fines de Octubre y á la que, desgraciadamente y contra nuestros deseos, acudieron poquísimos socios. En la misma, el muy digno Sr. Tesorero D. Clemente Ballesteros, presentó las cuentas, con todo género de detalles y acompañadas de sus justificantes. Como era muy difícil hacerse cargo de esas cuentas, por una sola lectura, se acordó nombrar una ponencia, compuesta de los señores Hoyos, docto Catedrático, y del señor Paniagua, ilustrado Abogado de ese colegio, para que las examinasen y censurasen, dando cuenta de su informe en la siguiente Junta general. A los diez ó doce días se celebró ésta y en vista del dictamen de la ponencia se acordó, por unanimidad, dirigir una comunicación al Sr. Presidente, que no asistió á la Junta por encontrarse enfermo, según avisó momentos antes de comenzar la sesión, y en la que se le pedían algunas explicaciones. Esta Junta fué presidida por el Sr. Torromé y la comunicación fué propuesta y redactada por D. Federico Lafuente.

Según tengo entendido, á los pocos días se celebró nueva Junta general, á petición de varios socios, á la que no asistí, por no haber llegado á mi poder la oportuna citación, y en la que, si no estoy equivocado, se revocaron algunos acuerdos de la anterior.

Desde aquel momento dejé de asistir á las reuniones de la Junta directiva y al poco tiempo, y con motivo de haber sido trasladado de las oficinas de Hacienda de esa provincia á la Dirección general, me dí de baja en la Sociedad, ignorando, por consiguiente, lo que haya ocurrido.

Para terminar, he de dirigir un cariñoso ruego á mis dignos compañeros de junta á fin de que cada uno dé cuantas explicaciones crea convenientes, á fin de hacer luz en el asunto, que á nosotros, más que á nadie, interesa; ruego que hago muy especial al Sr. Ballesteros para que publique el extracto de las cuentas de la tómbola; á los Sres. Hoyos y Paniagua para que publiquen su dictamen á dichas cuentas; al Sr. Torromé para que explique lo ocurrido, en la Junta por él presidida, y al Sr. López Pérez Hernández, que haga lo mismo de las actas de las Juntas generales, de que antes he hecho mérito, así como las de la Junta directiva, hasta que la Sociedad dejó el local que ocupaba en la Plaza de Zocodover.

Siempre suyo afectísimo amigo seguro servidor que besa su mano

JOSÉ PÉREZ CABALLERO Y FERRER.

Madrid y Octubre 1902.

Sr. D. Manuel Cano, Director de *LA OPINIÓN*.

Muy señor mío y distinguido amigo: Ayer, recién llegado á Toledo, del cual me han alejado durante algún tiempo atenciones de mi cargo oficial, tuve noticia de cuanto vienen diciendo ahora los periódicos toledanos sobre la Sociedad Arqueológica, y ocasión de leer una carta que me ha dirigido D. Atilano Rubio presentándome la dimisión del cargo de Presidente de dicha Sociedad.

Al sentir sobre mis hombros, en tal ocasión, la carga que sobre ellos se arroja, con la diligencia que las circunstancias reclaman, convoqué á la Junta directiva, cuyos dignos vocales han acudido presurosos á mi llamamiento, tomando por unanimidad los acuerdos que puede Ud. ver consignados en el acta que se levantó al efecto, de la cual, en cumpli-